



“ARDE LA FRANCIA INMORTAL”.
LA REPRESENTACIÓN DEL MAYO FRANCÉS
A TRAVÉS DEL DIARIO *LA RELIGIÓN*

ORIANA ANGOLA ROJAS*

Escuela de Historia, Universidad de Los Andes

*El desorden se establece en forma estable.
Un llamado, una pregunta, un eco. El hormigón armado desmantelado,
Una colisión de estrellas, una lava esporádica.
La calle extrae sus piedras.*

Roberto García Peña, “¿Qué se entiende por política joven?”,
El Nacional, (01 de septiembre de 1968, p. A – 6).

INTRODUCCIÓN

Son diversos los acontecimientos desarrollados durante el año 1968: un período marcado por la bipolaridad de intere-

* Licenciada en Historia, Universidad de Los Andes (Venezuela, 2017), con Estudios Interdisciplinarios (PAI) en Letras, mención lengua y literatura hispanoamericana y venezolana, Universidad de Los Andes (Venezuela, 2013-2016); Ganadora del Programa de Estímulo al Investigador (PEI-ULA) 2015-2016.

ses de la llamada Guerra Fría, cargado de movimientos sociales impregnados por un ambiente de efervescencia política y cultural, que no conocieron fronteras y trascendieron continentes, por lo que autores como Giuliano Procacci han referido:

Si en la historia del siglo XX hay un *annus mirabilis* comparable por su amplitud e intensidad al 48 del siglo anterior, este fue sin duda el de 1968. Igual que el 48, el 68 fue un movimiento y una conmoción transnacional y si el primero se limitó a Europa, el segundo alcanzó dimensiones planetarias (Procacci, 2001, p. 452).

Podemos decir que la vitalidad que integra los diferentes eventos de este “año histórico”, representó un verdadero punto de inflexión en el panorama contemporáneo a nivel mundial, y nos permite dar continuidad a un amplio análisis de investigación académica, pues en su conjunto representa un substancial aporte para el conocimiento y las manifestaciones artísticas.

Uno de estos acontecimientos ocurridos aquel año es conocido historiográficamente como Mayo Francés (Mayo 68), y se refiere a una serie de disturbios, paros y protestas protagonizadas por los universitarios y el sector obrero en Francia (principalmente en París), durante los meses de mayo y junio de 1968, acciones que cuestionaron muchos de los principios del orden social y político del gobierno de Charles de Gaulle y que generaron un gran impacto en la opinión pública del momento.

En este sentido, la presente investigación intenta exponer la valoración y representación realizada desde Venezuela en torno al Mayo 68, siguiendo la revisión de los artículos de opinión venezolana en el diario *La Religión*, entre los meses de mayo a diciembre de dicho año.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA: EL RECURSO HEMEROGRÁFICO
COMO FUENTE PARA LA HISTORIA. UNA APROXIMACIÓN
DESDE EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES

La tendencia de la Nueva Historia Cultural ha desarrollado propuestas teórico metodológicas en los estudios históricos que no solo plantean ampliar las líneas temáticas que se encuentran sin ser estudiadas, sino que con ello también nos permite el acercamiento a nuevas fuentes o visitar temas tradicionales. Siguiendo esta premisa, es imprescindible el análisis de la prensa como testigo y reflejo del contexto histórico, pues es ella una fuente capaz de informar y formar opiniones importantes las cuales se proyectan a la cultura de una sociedad, nos posibilita ampliar la visión y concepción de procesos, contribuyendo a la pervivencia de la memoria histórica.

Un periódico significa un medio importante de comunicación eficaz y accesible a la mayor parte de la sociedad, a través de él conocemos sucesos a nivel local, regional, nacional e internacional, constituyendo un recurso documental que recoge gran cantidad de información utilizada como herramienta para el estudio del pensamiento; sobre este aspecto, citamos las palabras de Francisco Alía Miranda quien nos dice:

El periódico es una fuente inmediata de información en su momento. El discurso periodístico reconstruye el contexto desde el texto. Los lectores leen un determinado periódico por confianza en su objetividad, por identificación ideológica o por su especialización. Para el historiador, según el periódico que estudie, constituye una fuente para obtener información de acontecimientos y estados de opinión y mentalidad (Alía, 2005, p. 326).

Para analizar el material hemerográfico, es necesario en muchos casos acercarnos al análisis del discurso que se nos pre-

senta, y autores como Teun A. van Dijk (1990) nos ofrece la siguiente división de esta fuente a partir de ello: artículos de información (que refiere a las noticias), de interpretación y de opinión (crónica, editorial, artículos de crítica, columnas); en este punto el léxico juega un papel importante en cuanto a la valoración del acontecimiento, proceso o personaje que queremos estudiar:

La elección de las palabras, incluso más que los modelos sintácticos, se asocia usualmente con el estilo del discurso. El estilo del léxico no es sólo central para un estudio estilístico, sino que también conforma la relación entre los participantes en el habla, la inserción institucional o grupal del discurso, y en especial las actitudes y, en consecuencia, las ideologías del hablante (van Dijk, 1990, p. 122).

Por tanto, la fuente hemerográfica se convierte en un canal de difusión de ideas, mentalidades, la cultura de una sociedad y el imaginario de una época, articulando una relación entre los sucesos acontecidos y las creencias y representaciones del mundo. Este proceso implica la interiorización de dichas imágenes por sujetos y actores sociales que muchas veces la asumen como propia; son esos múltiples elementos que nos proyecta la fuente hemerográfica los más valiosos, desde ellos podemos extraer importantes significados, principalmente orientados en el estudio de las representaciones y la Nueva Historia Cultural:

Cuando se revisan las páginas de un diario a lo que se accede es a una representación de la realidad hecha por los periodistas o redactores del periódico, quienes la ofrecen a los lectores, los que a su vez la asumen o integran a sus propias representaciones, ya sea asumiéndolas en plenitud o modificándolas según sea el conocimiento, universo conceptual propio o espíritu crítico (Rivas, 2013, p. 4).

En este caso de estudio, a través de la prensa venezolana, pretendemos acercarnos a una valoración del Mayo Francés desde las representaciones, y para ello es importante incluir el análisis del discurso periodístico, pues a partir precisamente del lenguaje y conociendo la intencionalidad del autor, pueden aflorar o salir a la superficie opiniones e ideologías en torno al hecho. Recordemos que no todo lo escrito en un periódico debe asumirse como verdad absoluta, a lo que se accede muchas veces es a una visión parcial de los hechos, más aún cuando la fuente responde a una línea editorial.

LA RELIGIÓN COMO REFERENTE DE LA PRENSA CATÓLICA EN VENEZUELA

El diario venezolano seleccionado como fuente en esta oportunidad fue *La Religión*; fundado en Caracas por los presbíteros Juan Bautista Castro, Antonio Ramón Silva, Nicanor Rivera y José Antonio Espinoza el 17 de julio de 1890, representó el máximo exponente del periodismo católico en Venezuela con una importante trayectoria;¹ su línea editorial estuvo evidentemente orientada hacia la enseñanza de la doctrina católica en combinación con el principio de informar al público: “...defender las necesidades y leyes de la religión católica y prestar a la vez un servicio social informando no solamente sobre la actividad eclesiástica sino también sobre la actualidad nacional e internacional” (Fernández, 2013).

Nos refiere Visconti y Teres País que a principios del siglo XX el diario cambió su nombre al de *La Verdad*, pues al parecer pensaron que favorecería a una situación económica mucho más estable y rentable para la empresa, sufrió además un aumento a seis páginas de cuarto de pliego; un año después de esta decisión, se repuso el nombre original (*La Religión*, 17 de julio

de 1970, p. 1). Desde 1930 y durante por lo menos 38 años, su más importante director fue monseñor doctor José María Pellín, destacado personaje del periodismo y la Iglesia Católica en Venezuela, y quien fue testigo de las diversas e importantes transformaciones de dicho diario en medio de la dinámica histórica del país: en los años cincuenta, *La Religión* experimentó cambios que lo condujeron a la modernización, la adquisición de maquinarias y equipos innovadores, entre ellos el linotipo, permitió incrementar la circulación, el número de páginas y de secciones.

Ya durante las décadas de los sesenta y setenta, este periódico demostró actualización en materia de impresión, además de agregar cuerpos a su estructura e incorporando color a algunas de sus páginas; en 1968, año correspondiente a nuestra investigación, su director continuaba siendo Jesús María Pellín, y por ese entonces el diario combinaba el acontecer nacional e internacional con noticias y artículos referentes a la Iglesia Católica, pese a su cierta objetividad con respecto a las noticias publicadas, muchos de sus artículos de opinión mostraban una postura evidentemente conservadora e incluso anticomunista.

Queremos agregar que *La Religión* es un diario valioso para el estudio de diferentes acontecimientos y procesos de la historia nacional e internacional del siglo XX, pues sus artículos y columnas de opinión nos presentan una visión conjunta que abarca una forma de periodismo desde la posición de la Iglesia Católica venezolana, por lo que llama la atención los escasos trabajos académicos que existen sobre esta fuente hemerográfica.²

LA VALORACIÓN VENEZOLANA DEL MAYO FRANCÉS
A TRAVÉS DE LAS PÁGINAS DE *LA RELIGIÓN*

“El gobierno del Presidente Charles De Gaulle afrontó hoy la mayor amenaza de sus 10 años de existencia al perder aparentemente el control de la peor ola de huelgas e inquietud social que asola a Francia desde hace tres décadas”.

UPI. “Virtual revolución en París. 300 fábricas tomadas por los obreros. La policía impotente para repeler manifestaciones”.

La Religión, (21 de mayo de 1968: Internacional – 12).

Definimos como Mayo Francés a la serie de manifestaciones y huelgas que se desarrollaron entre los meses de mayo y junio de 1968, principalmente en las calles de París, y que en una primera etapa sólo se consolidó como una revuelta estudiantil universitaria. Para Alan Palmer, dentro de las causas del surgimiento de estos acontecimientos, aparece como fundamental el evidente descontento en torno a ciertas medidas que el gobierno de De Gaulle implementó en relación a los presupuestos asignados a la educación y los servicios sociales, lo cual:

...motivó la formación de un grupo revolucionario de estudiantes en la primavera de 1968. El grupo tomó por nombre la fecha de su fundación: Veintidós de Marzo, el 2 de Mayo en Nanterre y el día siguiente en la Orilla Izquierda de París, hubo manifestaciones estudiantiles pidiendo un presupuesto más elevado para el sector educativo así como la modernización del plan de estudio. (...) Los estudiantes contaron con el respaldo de la huelga general más prolongada de la historia de Francia, toda vez que los trabajadores aprovecharon la ocasión para condenar la política que seguía De Gaulle (Palmer, 1983, p. 241).

El desarrollo de los eventos franceses se plantea académicamente a partir de una serie de fases o momentos, los cuales son descritos siguiendo las propias denominaciones dadas por Luciano Martins (1969, p. 169): *la ruptura*, que abarcó desde el

desborde de la crisis estudiantil hacia las calles hasta el estallido de la huelga general el 13 de mayo; una segunda fase, *la brecha* y el *impasse*, inició con la paralización insurreccional de todo el país el día 13 y se extendió hasta el vacío de poder y, simultáneamente, las soluciones políticas; en tercer lugar *la reversión*, en la que el gobierno del General De Gaulle tomó el control de la situación a partir del 30 de mayo: disolvió la Asamblea y convocó a elecciones legislativas, hasta la denominada “normalización” tras el triunfo político del partido gaullista en el parlamento a finales de junio.

Venezuela no escapó de la complejidad histórica que significó la Guerra Fría:³ mientras muchos países de América Latina se encontraban sumidos en cruentas dictaduras militares, a la cabeza del poder político venezolano lideraba el partido Acción Democrática (AD), el presidente constitucional de la República era en aquel entonces Raúl Leoni, se marcó una clara simpatía hacia los Estados Unidos en medio aún de la lucha contra la Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de tendencia comunista. 1968 se trató de un aguerrido año de campaña electoral entre los partidos políticos venezolanos de distintas tendencias, los movimientos estudiantiles a favor de una reforma universitaria ya empezaban a tomar claros impulsos en nuestro país y el panorama artístico representaba en sus obras los distintos matices de la subversión del momento.

Para el caso de la prensa venezolana, la pluralidad editorial abundaba en los diversos periódicos tanto de circulación nacional como regional, todos ellos mostraron un gran interés por referir los variados acontecimientos del año 1968, y en especial de lo ocurrido en Francia durante los meses de mayo y junio.⁴ Como se mencionó anteriormente, en esta ocasión decidimos trabajar con el diario *La Religión*: 14 son los artículos de opi-

nión nacional ubicados en este periódico,⁵ caracterizados por seguir una línea editorial católica y conservadora al momento de emitir su opinión sobre el Mayo Francés. La mayor parte de ellos se inclinaron a reseñar el tema del movimiento estudiantil frente al pasado histórico de Francia, la crisis y las consecuencias que implicó dicho evento, la imagen de la izquierda y principalmente del Partido Comunista Francés, además de la representación del presidente Charles De Gaulle como un importante líder político.

Tomando en cuenta la descripción de los acontecimientos sucedidos en Francia, mencionamos que las noticias sobre aquellos eventos publicadas por *La Religión* si bien no fueron muchas (a diferencia de otros diarios como *El Nacional* y *El Universal*), siguieron de cerca e incluso con preocupación la dinámica de los hechos ocurridos en aquel país europeo, y para ello tomaron de las agencias UP y EFE diversas noticias además de varios artículos de opinión extranjera, los cuales reflejaban principalmente los desórdenes estudiantiles, la huelga general, la crisis financiera, “Francia al borde de la guerra civil”, señalar a la izquierda como responsable de los eventos y enaltecer la figura del presidente De Gaulle frente a estos hechos.

En lo que se refiere a la opinión que algunos venezolanos ofrecieron sobre el Mayo Francés, en muchos de los artículos se plantea una importante relación entre el pasado histórico galo y el presente de crisis vivido, el paso del orden al caos, ejemplo de ello es el artículo de Italo Ayesterán⁶ intitulado “París en dificultades” (Véase Imagen N° 1), en el cual se enalteció la referencia de la Ciudad Luz haciendo recuento de la memoria heroica de la Revolución Francesa de manera casi poética, como símbolo para los pueblos al señalar: “La historia guarda la trilogía de LIBERTAD, IGUALDAD Y CONFRATERNIDAD

como consigna que ha inflamado de emoción cívica todos los corazones a lo largo y ancho del universo” (Ayesterán, 1968, p. 5). Frente a esta imagen gloriosa, Ayesterán refirió la terrible situación de protestas y manifestaciones enviando asimismo una plegaria cristiana:

Deseamos vivamente que la angustia no prospere el país galo, que vuelva la calma, que surja nueva vida ennoblecida de inquietudes que respetando lo pasado, afiance evolución para la toma del porvenir esencialmente renovados los espíritus. (...) Las noticias, las fotografías que vienen de Francia revelan horas difíciles que sólo Dios y la comprensión humana pueden superar (Ayesterán, 1968, p. 5).



Imagen N°1. Italo Ayesterán. *La Religión* (28 de mayo de 1968: Información - 5)

Esa representación contrastante de la nación francesa vista desde la grandeza del pasado y bajo la crítica de la violencia del presente, también estuvo vigente en el discurso de José Guillermo Alterio,⁷ quien en un artículo publicado a principios de junio cuyo título “Arde la Francia Inmortal” es por demás representativo, afirmó que:

Francia es una nación única en el concierto de los pueblos. Su epopeya es un monumento enorme de violencia y de fe. Lo heroico reside en ella, en dosis inverosímiles, pero también lo piadoso la matiza en su inmensidad celestial (Alterio, 1968, p. 4).

Este autor, a través de un discurso que se aproximó a lo literario (el cual da mayor énfasis y un significado metafórico a muchas de las acciones relatadas),⁸ afirmó el estado de insurrección y anarquía en el que se encontraba el país europeo frente a la grandeza de su destino histórico como guía de la civilización Occidental, al puntualizar que: “El río de violencia brama por las calles de París, la ciudad irónicamente conocida como faro de luz. Solo que, esta vez, esa luz es de fuego destructor.” Esa descripción es continuada en párrafos posteriores, condenando a los estudiantes y obreros de turbas quienes atentaban contra el orden y el progreso: “La plaza de Etoile ya no tenía la dirección luminosa de sus puntas, en ruta hacia el progreso, sino bermejas flechas disparadas por las turbas, con un grito desafinado en las gargantas y el brazo levantisco de amenazas” (Alterio, 1968, p. 4).

En una línea similar de análisis y durante el aniversario de la Toma de La Bastilla (Día de Francia), Herman Courlaender Duarte⁹ escribió un artículo bajo el título de “Francia en la encrucijada”, en el que, de manera parecida a lo hecho por otros autores de este diario, inició hablando de la grandiosidad de la historia francesa refiriéndose a este país como “...esa nación faro

de la luz en la cultura universal; en ese Templo de la Libertad, en ese Santuario de la Dignidad.” Frente a esta imagen, el autor señaló de manera inquisitoria los hechos ocurridos durante los meses de mayo y junio; nótese que es retomada la valoración de la acción estudiantil y obrera como negativa e incluso anticristiana, condenándolos por tratarse de una revuelta que buscaba “...sobre sus escombros de sangre y pasión encendida por el egoísmo humano, sentar las bases de una sociedad materializada que se aparta de la civilización y de toda concepción moral al alejarse del cristianismo” (Courlaender, 1968, p. 4).

Otra línea temática recurrente en *La Religión* giró en torno a la valoración del movimiento estudiantil y de la juventud; un ejemplo sintomático de esta línea dominante, que no estuvo alejada de la anterior, lo constituyó la opinión expresada por Milos Alcalay,¹⁰ en el marco del inicio de los movimientos de protesta en Francia, y quien describió el desarrollo de los acontecimientos y el carácter de la juventud de aquellos años, un quiebre en la “producción” humanista a la par de un movimiento de resistencia y señalando al hippie como parte de ese desconcierto social, por lo que sus palabras hicieron énfasis en la desorientación del movimiento estudiantil:¹¹ “La juventud comienza a reaccionar, reacción que, además está decir, es violenta, pero violenta formalmente. Movimientos acéfalos y amorfos se sienten por doquier: el hippie no sabe por qué, pero propuesta [sic]...” (Alcalay, 1968, p. 5).

Este tema fue retomado por Anselmo Chuecos, quien, al hacer referencia de las intensas manifestaciones juveniles desarrolladas en varios países europeos, representó una imagen general sobre el panorama de protesta estudiantil a nivel mundial:¹²

Nos da la impresión de que en casi todos los países los jóvenes se comportan de una manera parecida, incluso se observa este fenómeno no sólo en las naciones de regímenes sociales iguales, sino que también en lugares donde se han implantado democracias populares *los estudiantes levantan su voz para dejar oír su opinión acerca de lo que no les parece justo* (Chuecos, 1968, p. 4) [Cursiva nuestra].

Vale además describir la imagen incluso positiva que planteó este autor sobre el papel de la juventud en ese momento, pues para Chuecos lo necesario era ir conduciéndola hacia un ideal de provecho para la sociedad, pues “algunos políticos” son una mala influencia, en su opinión:

...en ellos está depositada la esperanza, porque ellos iniciaron y continuarán la marcha de la reconquista, al batallar para lograr rescatar a sus patrias de los malos caminos por donde transitan, en vista de que han sido desviados a ellos por sus mal intencionados políticos (Chuecos, 1968, p. 4).

Una posición similar apegada a la línea editorial anticomunista de *La Religión* la encontramos en el artículo de Courlaender Duarte, donde se describe los acontecimientos de protesta ocurridos en Francia bajo una supuesta y negativa manipulación comunista sufrida por los sectores estudiantil y obrero, la cual en palabras del autor, buscaba como propósito derrocar a De Gaulle:

Lo hacen los apátridas al tener un principio ideológico que rompe toda barrera de nacionalidad: el comunismo, que ha fracasado ridículamente al haber desatado la violencia valiéndose para ello de los sempiternos idealistas como lo son los estudiantes que acuerpados por los obreros en un vano intento de socavar los cimientos de una democracia cualitativa y no cuantitativa que preside De Gaulle... (Courlaender, 1968: 4) [Cursiva nuestra].

Vale en este punto mencionar que el discurso anticomunista fue en este diario un elemento continuamente utilizado para señalar la participación de esta ideología en las manifestaciones de violencia en Francia, tal y como lo mostraron no sólo artículos de opinión como el citado arriba, sino en ocasiones la propia línea editorial a través de sus manchetas,¹³ como en la del 22 de mayo (época en que se intensificaban los desórdenes en el país europeo), pues a partir de un refrán popular se explicó la gravedad de la situación que debía enfrentar De Gaulle como consecuencia de su permisión con los comunistas (véase Imagen N° 2), ya que el refrán señala que hacer muchas veces algo peligroso finalmente traerá problemas; también se le puede relacionar con otra mancheta de finales del mes de mayo, donde se acusa casi de manera directa a los comunistas como responsables de un posible derrocamiento al presidente francés (véase Imagen N° 3).

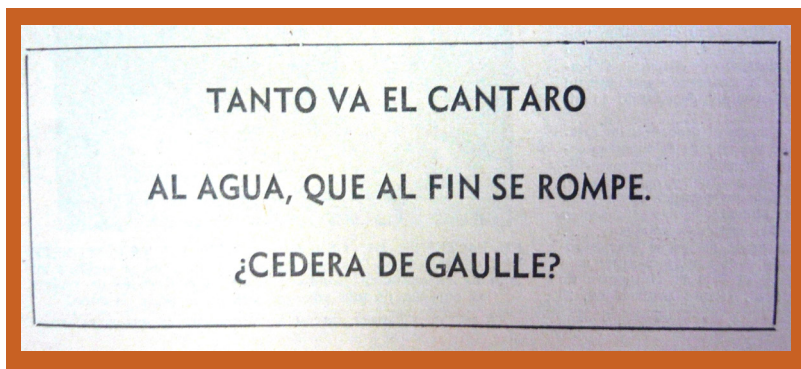


Imagen N° 2. *La Religión*, (22 de mayo de 1968: Información – 4)



Imagen N° 3. *La Religión*, (30 de mayo de 1968: Información – 4)

Inclusive tras el triunfo electoral parlamentario del partido gaullista, las palabras de la mancheta de principios de julio fueron utilizadas para apuntar a la derrota del Partido Comunista Francés (véase Imagen N° 4).

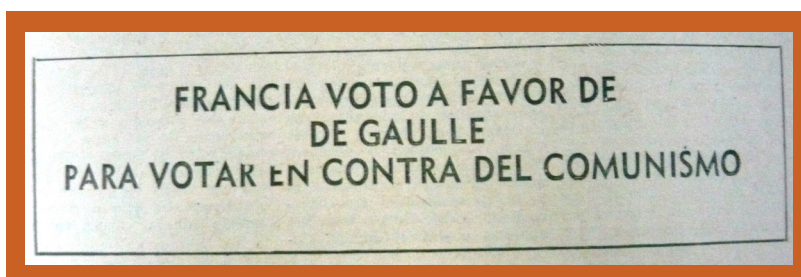


Imagen N° 4. *La Religión*, (04 julio de 1968: Opinión – 4)

En este contexto marcadamente anticomunista, el carácter radical de la protesta también se expresó de manera directa en otro artículo de opinión en el que bajo las iniciales J. G. R. (seudónimo de José García Ramírez),¹⁴ su autor se dedicó a desacreditar al Partido Comunista Francés tras los efectos de las protestas de mayo y junio y luego de su fracaso en las elecciones parlamentarias:

Ha sido, en una palabra, la más amarga y sonora caída experimentada por los comunistas, con repercusión no sólo de toda Francia, sino del mundo entero. Podría decirse que la voltereta se produjo en apenas horas, cuando todavía estaba latente el momento trágico vivido por Francia a consecuencia de la ola de huelgas patrocinadas por los mismos comunistas (J. G. R., 1968, p. 4).

A partir de esta idea discursiva, el artículo también señaló a Francia como ejemplo para una Venezuela en víspera de elecciones presidenciales, realizando una referencia casi explícita al lema “El cambio va”, lo cual representó su apoyo al partido socialcristiano COPEI:

En Venezuela estamos en período electoral. (...) Y sí aquí puede resultar un ejemplo de lo acontecido en Francia, allá De Gaulle debe hacerse acreedor una vez más de la confianza que en él ha depositado su pueblo. (...) *El cambio bien entendido ha llegado para la noble y altiva nación gala, así como tiene que llegar para nosotros* (J. G. R., 1968, p. 4) [Cursivas nuestras].

En este último artículo también podemos observar una valoración positiva de la imagen del presidente De Gaulle, quien destacó, al igual que ocurrió con la prensa internacional, por ser un actor clave en el análisis de la opinión venezolana contenida en *La Religión*. En tal sentido, para Ayesterán, el presidente francés era “el viejo caudillo, cargado de gloria”, mientras que José Guillermo Alterio resaltaba su grandeza y prevaleció en su discurso la impronta cristiana y el recurso metafórico para describir este personaje, catalogándolo como un héroe salvador cristiano en medio de la violencia y los desórdenes de aquellos días:

El presidente Charles De Gaulle está librando una batalla decisiva por salvar el prestigio de la democracia europea. *Un golpe*

fuerte para el mundo occidental constituiría la pérdida de tan importante sector del bloque cristiano. De la habilidad de un experto capitán depende que el buque, por él comandado, sortee las embravecidas olas del tempestuoso océano (...) / Esperamos, no obstante, que Francia se salve. Ella, como la llamó en frase feliz el llorado Pontífice Pío XI, tiene el rango de primogénita de la Iglesia (Alterio, 1968, p. 4) [Cursiva nuestra].

Valoración similar, tras el triunfo electoral del partido gaulista, expresó el autor José García Ramírez, quien destacó la victoria de De Gaulle en las urnas frente a sus oponentes, en un tono que no ocultó su admiración ante ese triunfo:

El hombre que hace escasamente algunos días estaba completamente caído, por cuya suerte nadie hubiera dado ni siquiera un centavo, hoy se yergue nuevamente poderoso, gracias al arrollador triunfo electoral que acaba de obtener, precisamente de los que ayer estuvieron pidiendo su cabeza (J. G. R., 1968, p. 4).

Mencionamos también el apoyo directo a De Gaulle que refirió Herman Courlaender, pues en medio de una exaltación de la imagen conservadora de Francia, acentuó el papel del General como padre de la Quinta República francesa, con lo que resalta además una especie de necesidad por resguardar los valores cristianos en el país europeo:

La 5ª República surge hace pocos años, su creador es Charles De Gaulle, que soberbio y orgulloso, encierra un alma patriota hasta lo sublime. Por eso se le ataca fieramente. (...) De Gaulle, pues, junto a la dignidad nacional, ha sostenido a la Familia, a la Religión, a la Sociedad que tiene sus células seculares justamente en la Religión y la Familia (Courlaender, 1968: 4) [Cursiva nuestra].

Finalmente, traemos a cuento la opinión del antropólogo y periodista Pedro J. Krisólogo Bastardo [sic],¹⁵ quien presentó, ya a finales del año 1968 cuando las señales de la protesta iban quedando atrás, una imagen del presidente francés bajo el signo del hombre redentor de Francia y ejemplo para las naciones, incluyendo para nuestro país:

En estos precisos momentos asistimos a una lección de alta política y elevado civismo que rebasa las fronteras nacionales y continentales propios de su escenario. Por una parte la balanza de pagos internacional, por otra la estabilidad y valor intangible del signo francés y en medio la figura genial y gallarda de un general amigo de Venezuela y de Ibero-India, segundo salvador de Francia el Excelentísimo Sr. Charles De Gaulle (Krisólogo, 1968, p. 5).

Podemos concluir que en el caso de *La Religión*, pese a los pocos artículos publicados sobre el Mayo 68, la mayor parte de ellos concentrados en los meses de mayo y junio, los autores que tocaron el tema francés en las páginas de opinión respondieron a la línea editorial cristiana y conservadora, condenando las acciones de violencia en Francia, desacreditando el elemento comunista, enaltecendo la imagen histórica de la nación gala y señalando como ejemplo la figura del presidente De Gaulle.

CONCLUSIONES

De modo particular, el Mayo Francés se inscribe en la historia como un movimiento de ruptura cultural con cariz político y romántico, por lo que autores como François Dossé afirman lo difícil que es medir sus efectos en la historia del siglo XX; es precisamente la variedad de factores que ofrece su estudio lo que le otorgan un valor primordial como acontecimiento histó-

rico, permitiéndonos entender la diversidad del imaginario de la década de los sesenta:

La ola de interpelación de Mayo de 1968 reflujo muy rápidamente en tanto que brecha global que fractura la sociedad francesa, pero su respuesta en las profundidades del tejido social producirá toda una serie de interrogantes sobre las necesarias transformaciones de los usos y las costumbres (Dossé, 1998, p. 171).

A través de los artículos de opinión del diario venezolano *La Religión*, podemos señalar que existió un tono de discurso orientado en su mayoría a condenar los acontecimientos franceses, partiendo de una especie de mala propaganda, la cual se propuso resaltar algunas representaciones que apuntaron, tanto en la cobertura noticiosa, como en los artículos de opinión de extranjeros y venezolanos, a advertir y mostrar cierto desconcierto sobre lo ocurrido en Francia.

No es tarea para nosotros establecer concreta y definitivamente el fracaso o el triunfo, el balance positivo o negativo de estas jornadas: símbolo de resistencia, de trascendencia juvenil, de ruptura, como bien son conocidas las manifestaciones de la primavera del 68, simbolizan incluso hoy día cuando se cumplen 50 años, un tema a debatir para los académicos y desde la memoria colectiva, pues la influencia de este movimiento no solo generó discusiones en la sociedad francesa de aquel entonces si no que su “legado” traspasó las fronteras geográficas y temporales llegando a distintos movimientos con similares propósitos.

NOTAS

- ¹ El diario salió de circulación en el año 2004
- ² Desde la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, podemos citar la Memoria de Grado titulada “El diario La Religión y la lucha armada en Venezuela” (Barrios Ramírez y Flores González, 2013) como ejemplo de los pocos casos académicos en que se ha trabajado este diario.
- ³ Se denomina Guerra Fría al desarrollo de una etapa histórica que tras finalizada la Segunda Guerra Mundial, el enfrentamiento en el campo de batalla se substituyó por una nueva forma de hostilidad de confrontación no bélica (se extendió por lo menos hasta principios de la década de los noventa del siglo XX); las tensiones existentes en la política exterior a nivel mundial, fueron creando una serie de bloques de interés que terminarían por impulsar un sistema bipolarizado en el escenario internacional, pues tanto el conflicto ideológico-político así como el económico, social y cultural, pasaron a tener dos protagonistas precisos: los Estados Unidos de América (E.E.UU.), como representante del bloque capitalista-liberal, y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.), representante de las ideas socialistas. Ambas posturas antagónicas en sus discursos manejarían el establecimiento del orden mundial por espacio de al menos 40 años.
- ⁴ Estos resultados son descritos de manera más amplia en nuestra Memoria de Grado (requisito para optar por el título de Licenciada en Historia, Universidad de Los Andes), donde tuvimos la oportunidad de revisar al menos cinco diarios venezolanos de aquel momento: *El Nacional*, *El Universal*, *Últimas Noticias*, *La Religión* y *La República*. Véase: Angola Rojas (2017), “‘Un aire de toma de La Bastilla y de comuna sacudió a París...’: la valoración venezolana del Mayo Francés a través de la prensa nacional de 1968. Un ejercicio de historia cultural desde el estudio de las representaciones”
- ⁵ No corresponde en este artículo tratar la cobertura noticiosa del diario, podemos indicar que su revisión (abril a diciembre del año 1968), arrojó un total de *104 artículos* (entre noticias, portadas, artículos de opinión extranjera y nacional).
- ⁶ Advertimos que nuestra mayor dificultad fue ubicar biografías completas de los autores aquí mencionados, solo una que otra referencia, pues recordemos que también es un dato importante para el tratamiento de la fuente. Sobre Italo Ayesterán la única información recolectada es la siguiente: Nació en Táriba (Estado Táchira) y murió en Caracas; escribió algunas obras, entre ellas *Táriba en la Historia del Táchira* (1951), vincu-

lado además a un linaje de algunos personajes destacados de la historia del Táchira. Véase: Blog del Club Torbes de Táriba (2007): Disponible en: <http://clubtorbes.blogspot.com/> (Consultado: 01/Septiembre/2018).

- ⁷ Por muchos años, fue profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Los Andes, Mérida, y autor de varios libros sobre derecho romano.
- ⁸ Guillermo Alterio agregó otras importantes referencias sobre el imaginario francés para describir su grandeza nacional: “Alma de califa, voluntad a lo Napoleón y corazón de monje orante. Astolfo y Juana de Arco. Jardín del árbol de la ciencia del bien y del mal. La fuerza poderosa y arrogante de la Naturaleza desbordada y el éxtasis místico que se postran ante la gruta milagrosa de Lourdes.” Así como también imágenes materiales “Recorrer su territorio es hacer la peregrinación a las más ilustres obras de la arquitectura romántica, empolvase con la pátina del tiempo que unta de antigüedad los tesoros inapreciables de sus museos...” (Alterio, 1968: 4). Nótese como en todas estas imágenes (desde una narrativa literaria), aparece una contradicción entre grandeza y violencia como característica de la cultura y la historia francesa.
- ⁹ Fue secretario de la Academia de Historia de Venezuela y Periodista.
- ¹⁰ Milos Alcalay se graduó de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Andrés Bello en 1970, cursó estudios de postgrado en Europa, y su carrera diplomática incluye trabajos en la embajada venezolana en París como tercer secretario entre 1970 y 1971, como consejero de la misión permanente de Venezuela a la Comunidad Europea y como consejero ministerial entre 1979 y 1983, además de ser embajador de Venezuela en Brasil, Israel y Rumanía durante la década de los 90. Véase: S/A (2004). “Milos Alcalay: Uno de los diplomáticos más respetados de Venezuela”, Libertad Digital, Disponible en: <https://www.libertad-digital.com/mundo/milos-alcalay-uno-de-los-diplomaticos-mas-respetados-de-venezuela-1276216836/> (Consultado: 01/Septiembre/2018).
- ¹¹ Así, el tema de la juventud es retomado por el diario a lo largo del año 1968, y muestra de ello es una mancheta que resume su posición editorial frente a ello: “Camino errado tomado por algunos, especialmente jóvenes. No obedece a la mala fe, sino al ardiente deseo de ver solucionados prontamente los graves males que confronta la humanidad. Olvidan que de la precipitación sólo queda el cansancio.” *La Religión* (20 de septiembre 1968, Opinión – 4).
- ¹² Este artículo también fue publicado por el diario *Últimas Noticias*: Chuecos (*Últimas Noticias*, 11 de junio de 1968, p. 12).
- ¹³ Citamos las palabras de Yúsnely Graterol Martínez y María López Rodríguez sobre la mancheta, confirmando de alguna manera que en ella

se resume la línea editorial de un periódico: “...es un género del periodismo de opinión que sintetiza en pocas palabras, la posición editorial de los medios impresos que la utilizan. (...) Esta variante editorial ha contribuido desde su concepción al desarrollo del periodismo de opinión en Venezuela, porque hace uso de características como el humor, la ironía y la sátira con mucho profesionalismo, para resumir en una frase muy corta, un hecho de gran trascendencia en el ámbito nacional e internacional, que busca de alguna manera orientar al lector sobre temas de interés y ayudándolo a formarse su propia opinión sin influir en ella.” GRATEROL MARTÍNEZ, Yusnely y LÓPEZ RODRÍGUEZ, María (2011). “La mancheta: clave del periodismo de opinión”, Sitio oficial del Colegio Nacional de periodistas de Paraguaná (4 de abril) Disponible en: <http://cnpparaguana.blogspot.com/2011/04/la-mancheta-clave-del-periodismo-de.html> (Consultado: 01/Septiembre/2018).

¹⁴ Según el texto de Rafael Ramón Castellano (1981). *Historia del seudónimo en Venezuela*. Caracas, Venezuela, Editorial Centauro, 2 v. José García Ramírez, es reseñado como fundador de la Asociación Venezolana de Periodistas, hoy Colegio Nacional de Periodistas.

¹⁵ Mencionamos una referencia de la sección de noticias de página web de Letralia: Krisólogo nació en Yawaraco, Delta Amacuro (perteneciente a la tribu de los warao). Cuando era adolescente visitó Caracas, donde Monseñor Pellín lo reclutó para que escribiera en *La Religión*; tras ser beneficiario de una beca para estudiar Historia de América en la Universidad Complutense de Madrid, se graduó en 1955 y se doctoró en 1958 en la misma carrera en el Archivo de Indias de Sevilla. En 1962 recibiría en la Universidad Autónoma de México la maestría en Antropología Lingüística y años más tarde fue designado presidente del Museo de Antropología e Historia de Delta Amacuro. Véase: LETRALIA, Tierra de Letras (1998). “Lingüista warao ingresa a la Academia Venezolana de la Lengua”, Edición N° 43 (16 de marzo) Disponible en: <https://letralia.com/43/notic043.htm> (Consultado: 01/Septiembre/2018).

REFERENCIAS

- ALCALAY, M.** (1968). “Juventud inconforme”, *La Religión* (Caracas, 12 de mayo), p. Información – 5.
- ALÍA MIRANDA, F.** (2005). *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la Historia*. España: Editorial Síntesis.
- ALTERIO, J.** (1968). “¡Arde la Francia inmortal!”, *La Religión* (Caracas, 02 de junio), p. Opinión – 4.
- ANGOLA ROJAS, O.** (2017). “‘Un aire de toma de La Bastilla y de comuna sacudió a París...’: la valoración venezolana del Mayo Francés a través de la prensa nacional de 1968. Un ejercicio de historia cultural desde el estudio de las representaciones”. Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia.
- AYESTERÁN, I.** (1968). “París en dificultades”, *La Religión* (Caracas, 28 de mayo), p. Información – 5.
- CHUECOS, A.** (1968). “El poder moral de la juventud”, *La Religión* (Caracas, 07 de junio), p. Opinión – 4.
- COURLAENDER DUARTE, H.** (1968). “Francia en la encrucijada”, *La Religión* (Caracas, 14 julio), p. Opinión – 4.
- DOSSE, F.** (1998). “Mayo del 68: los efectos de la historia sobre la historia”, *Sociológica*, N° 38 (México, septiembre-diciembre 1998), pp. 165-201 Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/3810.pdf> (Consultado: 17.6.2015)
- FERNÁNDEZ, A.** (2013). “Cronología de Venezuela - Diario La Religión”, (25 de junio de 2013 Disponible en: <http://cronologiadevenezuela.blogspot.com/2013/06/diario-la-religion.html> (Consultado: 01.9.2018).
- J. G. R.** (1968). “De Gaulle una vez más ‘El hombre’”, *La Religión* (Caracas, 03 de julio), p. Opinión – 4.
- KRISÓLOGO BASTARDO, P.** (1968). “La impronta radiante de Charles De Gaulle”, *La Religión* (Caracas, 04 de diciembre), p. Información – 5.
- MARTINS, L.** (1969). “Mayo de 1968: una revolución nueva e intransitiva”. *Revista de Estudios Internacionales*. (Universidad de Chile, Vol. 3, N° 2), pp. 158-185.

Disponible en: <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/19085/20223> (Consultado: 17.6.2015)

PALMER, A. (1983). *Diccionario de historia del siglo XX*. Buenos Aires: Ediciones Grijalbo, S.A.

PROCACCI, G. (2001). *Historia General del Siglo XX*. Barcelona: España, Crítica.

RIVAS, F. (2013). “La prensa escrita como documento histórico: cuidado, prevenciones y consideraciones”, *Portal del Observatorio de Comunicación PUCV*, Escuela de Periodismo Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile), pp. 1-9 Disponible en: <http://www.observatoriodecomunicacion.cl/sitio/wp-content/uploads/2012/08/La-prensa-escrita-como-documento-hist%> (Consultado: 17.6.2015)

S/A (1968). *La Religión* (Caracas, 04 de julio), p. Opinión – 4.

S/A (1968). *La Religión* (Caracas, 22 de mayo), p. Información – 4.

S/A (1968). *La Religión* (Caracas, 30 de mayo), p. Información – 4.

VAN DIJK, Teun A. (1990) *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: España, Paidós.

VISCONTI, J. y TERES PAÍS, M. (1970). “Lo que pudimos averiguar de los 80 años de La Religión”, *La Religión* (Caracas, 17 de julio), p. 1.